

## Agrupación ExTEMPORE y Agrupación SURANTIGUA Música Barroca Misional Sudamericana

Anónimo: *Salve Regina*. (transcripción 1995)/Domenico Zipoli: *Beatus Vir* (transcripción 1994)/Anónimas: *Tres Antífonas* (transcripción 1994)/Domenico Zipoli: *Te Deum* (transcripción 1995)/Francisco Guerrero: *Misa Seculorum Amen* (transcripción 1985).  
Intérpretes: Agrupación ExTEMPORE / Agrupación SURANTIGUA

Grabación financiada por el Fondo de Desarrollo de las Artes y la Cultura (FONDART). Santiago de Chile 2001.

Dos agrupaciones, una vocal (Surantigua) y otra instrumental (ExTempore), se unen en este compacto para dar vida a música que fue compuesta en América o que fue tocada en este continente. A ellas se unen músicos invitados pertenecientes a otras agrupaciones. Material de interés pedagógico en un doble sentido. Por una parte, contiene abundante información que permite situar esta música en un contexto más amplio, en un horizonte histórico y social, que muestra la importante influencia que ejercieron misiones evangelizadoras en tierras americanas, a las cuales no sólo aportaron los preceptos de su fe, sino también parte del inmenso caudal de su cultura musical. Nos referimos a las misiones jesuíticas, que extendieron su quehacer hasta el sur de Chile. Por otra, los intérpretes son en su mayoría profesores de Educación Musical, lo que establece un nexo entre el ejercicio de la profesión docente y el



musical. La lectura de este valioso material informativo, lamentablemente, a veces es dificultado por la entusiasta policromía de la carátula. Aún así, es posible apreciar iconografías obtenidas en sus participaciones en los Festivales de Música Renacentista y Barroca Americana Misiones de Chiquitos en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.

La participación en estos Festivales añade otro elemento de interés, por cuanto esas incursiones han determinado, en parte, el sesgo que ha tomado el movimiento de la música antigua chilena. De hecho, algunas de las obras son "pie forzado" para los conjuntos que se congregan en la región selvática de Bolivia, la Chiquitania, cada dos años. La mención de estos Festivales no es sólo cosa anecdótica, ya que ha permitido a estos intérpretes conocer una práctica musical que aún pervive en los diversos poblados de esa apasionante geografía: nos referimos a los pueblos de San Javier, Concepción y otros muchos que acogen a numerosos conjuntos en maratónicas giras. En ellos ha quedado anclada una práctica musical y pedagógica con pocas variaciones con respecto a su

modelo original. Efectivamente, como lo relatan los comentarios que acompañan al compacto, y que hemos apreciado personalmente, la instrucción musical es diseminada por los estudiantes más aventajados, los que son enviados a multiplicar su conocimiento a otras comarcas.

No es menor el aporte de este compacto en términos de avanzar en el conocimiento contextualizado de la música que se ofrece, donde destacan la asesoría del musicólogo Víctor Rondón, y los entendidos comentarios del musicólogo Luis Merino respecto a la obra de Guerrero. Por otro lado, dos de las obras, la *Misa Seculorum Amen* del notable compositor sevillano Francisco Guerrero, y el *Te Deum* de otro importante compositor, Domenico Zipoli, son reproducciones de presentaciones en vivo realizada por estas dos agrupaciones en el marco de los Festivales de Música Antigua organizados por la Universidad de Santiago de Chile. En el caso de Guerrero, quien desarrolló su carrera exclusivamente en España, tuvo repercusiones importantes en el Nuevo Mundo a través de Ciudad de México, Cuzco y Lima. Por su parte, el compositor Zipoli, avecindado en lo que hoy es la región norte de Argentina, vale decir, la ciudad de Córdoba, sostuvo una presencia creativa en toda la zona. Parte de su obra, que aún está siendo exhumada de archivos chiquitanos, muestra a un maestro eximio en el difícil arte del contrapunto.

En cuanto a este fragmento musical del pasado que se prolonga en el presente gracias a la tecnología, nos da la posibilidad de entrar imaginariamente en el material cultural que trata, la música misional, conociendo algo más del contexto que la motivó, y que nos permite una forma de acceso a obras de arte que claman ser ejecutadas según tradiciones musicales reconstituidas y con las condiciones de tiempo y lugar de sus contextos originales, como de

hecho ha sido. La particularidad de esta música no se agota en la literatura, en la escritura musical, necesitando también de una ejecución históricamente fiel a sus fuentes, medios instrumentales y particularidades estilísticas. Sólo así las composiciones de los viejos y eximios polifonistas podrán ser actualizadas por las audiencias modernas. Estas condiciones se dan en este registro de la actividad de las dos agrupaciones musicales que comentamos.

En lo referido a la interpretación que realizan ExTempore y Surantigua resulta difícil de soslayar la ausencia de un director que hubiera amalgamado la entrega, cuestión que es evidente en los “ataques” y “cortes” de algunas de las obras. Asimismo, la complejidad de unir dos conjuntos de índole diversa ocasiona diversas asperezas en la afinación, cuestión que un director “externo” fácilmente puede cautelar. El doblaje de las voces con los instrumentos es siempre un reto extremo que bien vale la pena considerar al momento del montaje. En este sentido, la ejecución más lograda en cuanto instrumentación son las *Tres Antifonas* anónimas chiquitanas, especialmente *Fidelis Servus*. Así también, la homogeneidad de *tempo* adoptada se habría visto refrescada por un mayor dinamismo para los movimientos de carácter más vivo, produciendo un mayor contraste respecto a los movimientos lentos.

Desde otro punto de vista, este compacto pone nuevamente en luz varios hechos conocidos y estimables: que en la reconstitución de la música del pasado historiadores y músicos son inseparables e indispensables entre sí: que abordar un repertorio con la mayor pertinencia histórica implica el intento explícito de contemplar en la *performance practice* todas aquellas convenciones interpretativas contemporáneas a cualquier repertorio específico; que la mayor o menor observancia de estos principios nos permiten determinar

cuan representativas del movimiento de música antigua es una interpretación. En este sentido, las ejecuciones de ExTempore y Surantigua son un serio intento de alcanzar ese elusivo valor de autenticidad, tema central del movimiento de *performance* histórica y al que sólo es posible aproximarse asintóticamente, con que cada nueva generación de intérpretes aporta a un *corpus* parcialmente establecido.

Miguel A. Aliaga I.

Vicerrectoría Académica

Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación

## Luis José Recart Viola Chilena del siglo XXI

Sebastián Errázuriz: *La bailarina favorita de Sigmund* / Carlos Zamora: *Dos moviminetos para viola y percusión* / Sebastián Rehbein: *Los Profetas: Elías; Eliseo; Exequiel* / Sergio Ortega: *Tacuabé* / Sergio González: *Siete trazos* / Javier Farías: *Anexión; Exánime; Inhesión* / Guillermo Rifo: *Estudio tres*.

Luis José Recart : Viola. Gonzalo Muga, Sergio Menares, Nicolás Ríos, Marcelo Espíndola: Percusiones. Enrique Baeza: Piano. Marés González: Narración. EM, Edición 005, 2002. Fondo de Desarrollo de las Artes y la Cultura.

Este disco ideado por iniciativa de Luis José Recart propone un pequeño universo de música chilena escrita para viola, un instrumento de repertorio reducido, en comparación al violín y violoncello, centrado preferentemente en torno a compositores que están o han estado relacionados con el Instituto Profesional Escuela Moderna de Música, en cuyo estudio se realizó la mayoría de las grabaciones que

constituyen este aporte a la discografía nacional.

La única obra que constituye la excepción es *Tacuabé* de Sergio Ortega, compositor chileno vecindado en París, Francia, y que fue grabada con anterioridad a la realización de este proyecto. Además, es la única obra de este CD que utiliza un texto de Eduardo Galeano narrado, en esta ocasión, por Marés González. Esta particularidad hace de esta obra un punto importante no sólo por lo indicado anteriormente, sino también por la redacción musical y utilización de la viola que va creando un ambiente en el cual se insertan los textos de Galeano, adquiriendo éstos una fuerza inusitada al contrastar su crudeza y potencia semántica con la exploración abstracta y virtuosa de la viola ejecutada con maestría por Recart. Este contrapunto entre instrumento y voz se intensifica hasta alcanzar una especie de *stretto* que se resuelve en uno de los pasajes más intensos de la viola. Luego, el texto hace referencia a Tacuabé, músico charrúa sobreviviente a su denigrante exposición en París, donde la viola lo evoca a través de los sonidos armónicos logrando un momento no solamente dramático, sino solemne y emocionante. Un verdadero homenaje al indígena oprimido.

